

BREVE HISTORIA DE MedULA

* Salinas Pedro.

La revista **MedULA** es un órgano de divulgación científica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes, dirigida a la Ciencias de la Salud, especialmente en lo que se refiere a investigación.

MedULA, abreviación de **Medicina-Universidad de Los Andes**, es el título que se seleccionó para designar a la revista de la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes. Había sido un viejo anhelo y una gran preocupación de muchas personas en la Universidad de Los Andes, la creación de un medio que sirviese para comunicar los logros de la Facultad de Medicina, tanto en investigación como en docencia y extensión. La idea inicial de crear una revista de la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes nació del seno de un grupo de profesores de la entonces Comisión de Asesoría Científica de la Facultad, específicamente de los profesores Walter Bishop, Pedro José Salinas, Luisa R. de Martens y Mirna Pérez. La idea fue aprobada por el Consejo de la Facultad y en junio de 1991 fue nombrada la Comisión Editorial compuesta por Pedro José Salinas (Editor Jefe), Pedro Elías Castro Peñalver, Luisa R. de Martens, Mirna Pérez, Gregorio Escalante, Alfonso Osuna Ceballos y Diego Dávila.

A la Comisión Editorial se le dio plena y total libertad para la creación de la revista, en cuanto a los aspectos de fondo y de forma. En ese sentido la Comisión realizó varias reuniones preliminares para establecer los criterios que normarían la revista en cuanto a aspectos de fondo, tales como política editorial, contenido, periodicidad, tipos de artículos, derechos editoriales, responsabilidad del contenido de los artículos, suscripciones, distribución, publicidad, canje, etc. Igualmente se discutieron y acordaron aspectos de forma tales como título, formato, número y longitud de los artículos, tipos de papel, fuente y tamaño de las letras, diseño de las cubiertas y portadas, etc.

También se discutieron, analizaron y acordaron asuntos tales como los criterios de evaluación de los trabajos, la selección de los árbitros, la publicación de artículos por invitación, de revisiones de temas de salud de semblanzas (breves biografías) de personajes relacionados con la salud y con Mérida. Para lograr esta información, la Comisión Editorial (especialmente el Editor Jefe) consultó a muchas instituciones, editoriales, y personas, tanto locales como nacionales e internacionales, incluyendo a la UNESCO, OMS, OPS, etc. Después de muchas discusiones se acordó publicar: a) principalmente artículos originales de investigación científica, relacionados con ciencias de la salud, especialmente los que muestren nuevos hallazgos dentro de su área; b) revisiones bibliográficas, por invitación a distinguidos autores, que discutan la información más relevante y reciente sobre temas de importancia y actualidad, particularmente los que indiquen nuevos enfoques u orientación de los conocimientos previamente generados; c) casos clínicos; d) notas breves, especialmente sobre adelantos, resultados preliminares o noticias; e) semblanzas (breves biografías) de personajes, preferentemente de la ULA o de la Facultad, relacionados con las ciencias de la salud, con una descripción resumida de su obra; f) publicidad de asuntos o productos relacionados con la salud y en ningún caso que atenten contra ella, tal como café, tabaco, bebidas alcohólicas y drogas que producen dependencia u otras sustancias ilícitas.

En relación con la presentación se acordó el tamaño 1/8 de pliego (tamaño carta, aproximadamente 29 cm de alto x 22 cm de ancho), 48 páginas por número, la fuente sería New Times Roman tamaño 11, cubierta (portada) en cartulina glasé a todo color (cuatricromía) y papel interno (tripa) en papel glasé, a un color, sólo cuando el autor sufragara los costos se usaría más de un color en las páginas internas; la periodicidad sería trimestral

con un tiraje de 2000 ejemplares por número.

El financiamiento ofrecido por el decanato de la Facultad no se logró (no se ha logrado aún) por lo que se acudió al Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la ULA para subvencionar los costos de impresión. Para los primeros números se logró una pequeña colaboración por parte de los Laboratorios Valmorca, en compensación de lo cual cedimos páginas y espacios de publicidad de esa empresa. Posteriormente no se recibió más dicha colaboración. La falta de recursos financieros a tiempo ha traído como consecuencia un gran retraso en la aparición de la revista, por lo cual la periodicidad se ha reducido a un número por año, aun cuando se aumentó el número de páginas a 60 por número.

El tiraje ha disminuido por falta de financiamiento, primero a 1000, luego a 800 y ahora a 500 ejemplares, lo que apenas alcanza para cubrir los ejemplares de canje con otras revistas, las donaciones a bibliotecas y otras instituciones, las autoridades de la Facultad, los Departamentos, Institutos y Postgrados y los de cortesía.

Desde su inicio la Comisión Editorial se reunió en un local del Centro de Investigaciones Psicológicas (CIP), el cual luego fue cedido permanentemente como oficina y depósito de la revista. En aquel momento se obtuvo para la revista un escritorio, una silla y un archivador y se compartió con la Comisión Científica una computadora Mackintosh (modelo desde ese momento obsoleto y de poca utilidad para la revista), un scanner y una impresora. Posteriormente, por ampliación de la biblioteca del CIP, debimos devolver la oficina. El mobiliario se distribuyó en varias oficinas del CIP. Las revistas, papelería y útiles menores se depositaron en el WC (baño) del CIP! donde permanecieron por algunos años hasta cuando fueron trasladados a un cuarto especialmente dedicado para tal fin en la casa de habitación del Editor Jefe, donde aún permanecen.

Nunca hemos tenido apoyo logístico, tal como fotocopidora, teléfono, fax, secretaria o asistente para redacción y elaboración de actas y correspondencia, mantenimiento de archivos, arreglo de sobres, etiquetas, etc., para envío

por correo, distribución, etc. de la revista. En una ocasión logramos, a través de la Dirección de Asistencia Estudiantil (DAES), que se nos asignara una beca-trabajo, especificando como requisito primordial que tuviese buena ortografía y conociese el manejo de Word y Publisher. Lamentablemente la estudiante que nos asignaron no cumplía ninguno de los requisitos, por lo que decidimos regresar a nuestra condición previa, pues los trabajos encomendados debíamos rehacerlos con gran pérdida de tiempo y en algunos casos de información no recuperable.

A medida que salieron el primer número y los subsecuentes, fuimos invitados a formar parte de la Asociación de Editores de Revistas Biomédicas de Venezuela (ASEREME), de la Biblioteca Regional de Medicina (BIREME) de la OPS en Sao Paulo, Brasil, nos incluyeron en la base de datos Literatura Latinoamericana en Ciencias de la Salud (LILACS). Cierta tiempo después, Fundacite-Mérida creó una base de datos denominada Registro de Revistas Venezolanas de Ciencia y Tecnología (REVENCYT), elaborando también un índice acumulado de cada revista, en diskette o CD. Esa misma institución analizó y clasificó de acuerdo con normas y patrones internacionales a las diferentes revistas registradas, quedando MedULA en el segundo nivel, BUENO, a escasos puntos de EXCELENTE. En el año 2000 y 2001 el CDCHT-ULA realizó, a través de Fundacite-Mérida, una evaluación de las revistas financiadas por esa dependencia de la ULA, logrando MedULA quedar en el segundo lugar de todas las revistas de la ULA evaluadas.